

03

**EL PAPEL DE LA EVALUACIÓN**  
DE LOS APRENDIZAJES EN LA DIMENSIÓN FORMATIVA A  
TRAVÉS DE LOS PROCESOS DE RETROALIMENTACIÓN

# EL PAPEL DE LA EVALUACIÓN

## DE LOS APRENDIZAJES EN LA DIMENSIÓN FORMATIVA A TRAVÉS DE LOS PROCESOS DE RETROALIMENTACIÓN

### THE ROLE OF THE EVALUATION OF LEARNING IN THE DIMENSION THROUGH FEEDBACK PROCESSES

María Victoria Martínez-Rosas<sup>1</sup>

E-mail: [marv3122@gmail.com](mailto:marv3122@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1878-8428>

<sup>1</sup> Colegio Pablo Latapí Sarre. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Martínez-Rosas, M. V. (2023). El papel de la evaluación de los aprendizajes en la dimensión formativa a través de los procesos de retroalimentación. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 2(2), 20-26.

#### RESUMEN

El presente artículo, presenta un análisis exhaustivo de la literatura en relación al papel de la evaluación de los aprendizajes en la dimensión formativa y la importancia de la retroalimentación para el desarrollo académico de los estudiantes y el desempeño profesional del docente. La evaluación formativa, fortalece las formas de intervención pedagógicas, asumiendo un liderazgo académico que contribuye a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, mejora las relaciones con padres de familia y la comunidad escolar, para integrarlos en un proceso de participación colaborativa mediante un trabajo coordinado que permita articular acciones que promuevan el mejoramiento de la práctica profesional. Es importante tener presente que los ritmos de enseñanza y aprendizaje son diversos, centrandos las acciones en el logro educativo y el desarrollo de acciones comunes. Al utilizar la evaluación formativa, se asume una autoevaluación periódica como un recurso para conocer los avances y modificar las acciones que no contribuyen con lo esperado, verificando los logros o las dificultades para actuar en congruencia con las necesidades educativas. Asimismo, la evaluación formativa propicia el análisis y la reflexión conjunta de la práctica docente, potencializando el trabajo en equipo. Permite una sólida base de comunicación para articular las ideas de todos los participantes, facilitando el trabajo en equipo y asegurando el éxito al diseñar mejores ambientes de aprendizaje. Entre los beneficios citados está la participación de los estudiantes como actores principales del proceso. De acuerdo con la información recopilada, la evaluación formativa puede ser efectiva al centrarse en los alumnos. A través de la retroalimentación formativa, se logra una mayor participación del alumno, con experiencias de aprendizaje significativas. Este tipo de evaluación es una forma alternativa para mejorar la eficacia de la evaluación del aprendizaje.

#### Palabras clave:

Evaluación formativa, aprendizajes, retroalimentación, análisis, reflexión, autoevaluación.

#### ABSTRACT

This article shows the importance of formative evaluation in the academic development of students and the professional performance of teachers, so it is important to carry out an analysis of the processes that are carried out in the educational function that is exercised and contribute to make effective a better-quality education that provides better performance in the classroom and therefore greater learning achievements in students. Formative evaluation strengthens the forms of pedagogical intervention by assuming an academic leadership that contributes to improving teaching and learning processes from the function that is being carried out and contribute to transforming professional development, strengthening relationships with parents and the school community to integrate them into a process of collaborative participation. Formative self-assessment systematizes and contributes directly to the transformation of the professional development of the educational agent (directors, teachers and parents) strengthening collaborative participation, decision-making and the implementation of decision-making to address teaching and learning problems, through a coordinated work that allows articulating and carrying. It is important to keep in mind that the rhythms of teaching and learning are diverse, focusing actions on educational achievement and the development of common actions, when using formative evaluation, a periodic self-evaluation is assumed as a resource to know the progress and modify the actions that do not contribute to what is expected, verifying the achievements or difficulties to act in congruence with educational needs. Likewise, formative evaluation promotes the analysis and joint reflection of teaching practice, management with parents and students in order to potentiate teamwork. It allows a solid communication base to articulate the ideas of all participants, facilitating teamwork and the consequence of success in creating better work environments and their ways of acting.

#### Keywords:

Formative evaluation, learning, feedback, analysis, reflection, self-evaluation.

## INTRODUCCIÓN

La evaluación tradicional de la enseñanza en el aula suele basarse en la experiencia de expertos, que generalmente arroja resultados de evaluaciones esporádicas y unilaterales, y es difícil que los docentes obtengan esquemas de mejora sistemáticos y operativos, lo que ha causado grandes obstáculos para el desarrollo sostenible de los docentes (Zhang et al., 2023).

La idea de que la evaluación es intrínseca a la instrucción efectiva se remonta a los primeros experimentos en la individualización del aprendizaje a través del trabajo de Benjamin Bloom, hasta las revisiones del impacto de la retroalimentación sobre los alumnos en las aulas (William, 2011). La evaluación debe iniciar al comienzo de un año escolar o programa educativo, con el propósito de realizar un diagnóstico de las debilidades y fortalezas de los alumnos y poder reforzar los elementos necesarios o hacer cursos de nivelación (Covacevich, 2014).

La evaluación juega un papel importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Ismail et al., 2022). Permite la toma de decisiones, es verificable, interactivo, intuitivo, es una práctica pedagógica que debe conducir a mejores resultados de aprendizaje y estudiantes mucho más capaces (Brown, 2019). Es un proceso continuo y un ejercicio esporádico, que ayuda a desarrollar los estándares de juicio, el nivel de educación o el éxito académico de los estudiantes, los métodos de enseñanza y las experiencias de aprendizaje con miras a la mejora continua (Abubakar et al., 2022).

Un elemento fundamental al momento de escoger un instrumento de evaluación de aprendizajes es que sea adecuado para el o los objetivos de la evaluación. Este alineamiento es crucial porque se relaciona con la utilidad de la información que se obtendrá. Si el alineamiento es bajo, los resultados de la evaluación entregarán poca o limitada información, se debe revisar el objetivo, contenido y población objetivo declarados por el instrumento y asegurarse que se alinean con el propósito de evaluación (Covacevich, 2014).

En la evaluación del aprendizaje, es necesario realizar el análisis de los resultados alcanzados con las pruebas aplicadas a los estudiantes, dichos resultados no solo debe de considerarse como un conjunto de datos que informen sobre el nivel del conocimiento en diferentes áreas y disciplinas, y evaluar con ello la eficacia en la actividad de la enseñanza, sino también, debe de servir de análisis para corregir posibles debilidades que presenta el proceso de aprendizaje, ya sea por características del contexto, de los estudiantes, o por estrategias pedagógicas no apropiadas en el ejercicio pedagógico (Horbath & Gracia, 2014).

El impacto que tiene la evaluación en el aprendizaje, requiere un enfoque más amplio que la intervención de retroalimentación en sí misma, particularmente, las

respuestas del alumno a la retroalimentación y el entorno de aprendizaje en el que opera la retroalimentación (William, 2011).

La retroalimentación de la evaluación es un factor valioso para los educadores y estudiantes que buscan asegurar el aprendizaje significativo. Una forma combinada de retroalimentación formativa y sumativa puede mejorar la enseñanza y el aprendizaje. La retroalimentación debe ser específica, oportuna, frecuente, de apoyo y constructiva. La retroalimentación negativa puede distorsionar el aprendizaje y los estados afectivos del receptor de la retroalimentación (Adarkwah, 2021).

La evaluación se puede definir como un proceso para recopilar, analizar y ordenar datos, de tal forma que la información resultante se pueda usar para determinar qué tan efectiva fue la enseñanza y el aprendizaje, y en qué medida se están logrando los objetivos establecidos en los programas, así como de los resultados esperados. La evaluación formativa está diseñada para ayudar en el proceso de aprendizaje, los docentes deben realizar evaluaciones para obtener información que indique el aprendizaje alcanzado y el grado de avance de los programas establecidos, así como para el diseño de estrategias de retroalimentación, que permita la toma de decisiones acertadas sobre sus prácticas pedagógicas.

El método de evaluación ha evolucionado desde la evaluación de la comprensión de los estudiantes comparando sus logros con los de otros hasta la organización de estrategias de instrucción para mejorar la enseñanza o el aprendizaje en el aula. Además del concepto tradicional de evaluación, que busca monitorear las fortalezas y debilidades del aprendizaje de los estudiantes, ha ganado protagonismo el concepto de evaluación para el aprendizaje, que tiene como objetivo promover el aprendizaje de los estudiantes (Sánchez-López et al., 2023).

El propósito principal de la evaluación es mejorar el aprendizaje. La información recopilada ayuda a los maestros a identificar las dificultades de los estudiantes y detectar las debilidades en los programas. La valoración y las evaluaciones son herramientas importantes para adaptar el plan de estudios y los enfoques de instrucción a las necesidades de los estudiantes y para determinar la eficacia general de los programas y las prácticas en el aula. La evaluación alienta, guía, inspira e involucra a los estudiantes en el aprendizaje. También premia el aprendizaje, lo que anima a los estudiantes a estudiar (Abubakar et al., 2022). La importancia de la función motivacional de la evaluación radica en que tiene el potencial de hacer avanzar a los estudiantes, ayudarlos a lograr el éxito y la apreciación positiva (Szókö et al., 2022).

## DESARROLLO

La evaluación cumple dos funciones importantes: formativa y sumativa. El desarrollo de la competencia de los

estudiantes y el progreso hacia los objetivos deseados se evalúan durante la evaluación formativa (Abubakar et al., 2022). La evaluación formativa debe mostrar los resultados obtenidos en términos de estrategias de clase y técnicas prácticas que los maestros usan para mejorar la calidad de la evidencia, sobre la cual se toman las decisiones de instrucción (William, 2011).

La evaluación formativa se considera una de las intervenciones más eficaces para apoyar la toma de decisiones de los docentes y mejorar la educación y el aprendizaje de los alumnos. Para que sean efectivas, las actividades de evaluación formativa deben planificarse de manera consciente y coherente alineadas con otros aspectos del currículo y las decisiones que los docentes deseen tomar en función de estas actividades (Van der Steen et al., 2022).

La evaluación formativa, como una forma de evaluación para el aprendizaje, juega un papel importante en los sistemas educativos contemporáneos. Es una estrategia de evaluación derivada del paradigma de aprendizaje constructivista. El objetivo de la teoría del aprendizaje constructivista es promover un aprendizaje efectivo y significativo basado en el conocimiento previo (Sanchez-Lopez et al., 2023).

La evaluación formativa y la evaluación para el aprendizaje son dos de las ideas más poderosas relacionadas con el aprendizaje en las aulas que se han desarrollado durante el último medio siglo. Utilizados correctamente, pueden mejorar el aprendizaje, desarrollar la autoeficacia y aumentar la motivación de los estudiantes (Smith et al., 2018).

Este tipo de evaluación se utiliza con frecuencia en clase y tiene como objetivo medir el desarrollo de los estudiantes durante el curso. La evaluación formativa permite a los maestros modificar la instrucción de acuerdo con los resultados; en consecuencia, realizar modificaciones y mejoras puede generar beneficios inmediatos para el aprendizaje de sus alumnos (Ismail et al., 2022).

El uso de la evaluación formativa le da al docente la capacidad y oportunidad de brindar retroalimentación continua a sus alumnos. Esto permite que los estudiantes sean parte del ambiente de aprendizaje y mejoren las estrategias de autoevaluación, logrando mayor comprensión de sus propios procesos de pensamiento (Ismail et al., 2022).

Los pasos para lograr una evaluación efectiva incluyen; clasificar y definir los objetivos curriculares pertinentes, seleccionar métodos de enseñanza apropiados, diseñar y adaptar métodos de evaluación, uso de los resultados como mecanismo de retroalimentación para promover el aprendizaje y el buen rendimiento académico de los estudiantes (Abubakar et al., 2022).

Si bien existe suficiente apoyo para que los docentes diseñen actividades de evaluación formativa, no existen pautas para ayudarlos a vincular estas diferentes actividades de manera efectiva. Para apoyar a los docentes en el diseño de planes de evaluación formativa que informen la toma de decisiones formativas (Van der Steen et al., 2022).

La retroalimentación es una parte integral de la educación y existe un cuerpo sustancial de ensayos que exploran y confirman su efecto en el aprendizaje. Esta base de evidencia proviene principalmente de estudios de niños en edad escolar obligatoria; hay muy poca evidencia para respaldar una práctica de retroalimentación efectiva en la educación superior. Aunque la evaluación formativa y la retroalimentación parecen ser un enfoque valioso para apoyar el desempeño de los estudiantes, en la actualidad no se sabe lo suficiente sobre las estrategias específicas y más efectivas para usarse en la enseñanza-aprendizaje (Morris et al., 2021; Pérez-Palafox et al., 2022).

La función de la retroalimentación en la evaluación radica en que el docente retroalimenta a los estudiantes sobre su desempeño, las actividades de aprendizaje y los esfuerzos realizados para realizar la tarea (Sz köl et al., 2022).

En general, proporcionar retroalimentación frecuente durante el proceso de aprendizaje se considera una técnica eficaz para motivar y animar a los estudiantes a aprender un idioma con más éxito. De hecho, al evaluar a los estudiantes durante la lección, los profesores pueden ayudarlos a mejorar sus habilidades y examinar si están progresando o no (Ismail et al., 2022).

Los estudios con instrucción diferenciada junto con el desarrollo profesional del maestro tienen un efecto positivo y modesto en el resultado de la lectura. Se debe evitar la generalización de la evaluación formativa a través de diferentes culturas sin adaptación y adecuar las características de la intervención en diversos entornos culturales para que los profesionales y los formuladores de políticas implementen una evaluación formativa personalizada (Xuan et al., 2022).

La evaluación sumativa, en contraste con la evaluación formativa, tenía como objetivo saber dónde se encontraba un estudiante con respecto a los objetivos y metas de instrucción. En la evaluación sumativa, no existe la noción de usar los resultados de la evaluación para ayudar a los estudiantes a mejorar o avanzar en su aprendizaje (Smith et al., 2018).

La evaluación es un proceso de toma de decisiones verificable, un proceso interactivo, intuitivo basado en la enseñanza y el aprendizaje, es una práctica pedagógica que debe conducir a mejores resultados de aprendizaje y estudiantes mucho más capaces (Brown, 2019).

La idea de que la evaluación es intrínseca a la instrucción efectiva se remonta a los primeros experimentos en

la individualización del aprendizaje a través del trabajo de Benjamin Bloom hasta las revisiones del impacto de la retroalimentación sobre los alumnos en las aulas (Wiliam, 2011).

La evaluación debe iniciar al comienzo de un año escolar o programa educativo, con el propósito de realizar un diagnóstico de las debilidades y fortalezas de los alumnos y poder reforzar los elementos necesarios o hacer cursos de nivelación (Covacevich, 2014).

La evaluación formativa y evaluación para el aprendizaje deben mostrar los resultados obtenidos en términos de estrategias de clase y técnicas prácticas que los maestros usan para mejorar la calidad de la evidencia sobre la cual toman las decisiones de instrucción (Wiliam, 2011).

Un elemento fundamental al momento de escoger un instrumento de evaluación de aprendizajes es que sea adecuado para el o los objetivos de la evaluación. Este alineamiento es crucial porque se relaciona con la utilidad de la información que se obtendrá. Si el alineamiento es bajo, los resultados de la evaluación entregarán poca o limitada información, se debe revisar el objetivo, contenido y población objetivo declarados por el instrumento y asegurarse que se alinean con el propósito de evaluación (Covacevich, 2014).

La responsabilidad del evaluador incluye el uso de una variedad de fuentes de datos para mejorar el aprendizaje, haciendo ajustes a los programas de instrucción de los estudiantes, diseñando preguntas claras y efectivas dentro del contexto del plan de estudios, evaluando integralmente y brindando retroalimentación detallada y procesable al estudiante (Abubakar et al., 2022).

En la evaluación del aprendizaje, es necesario realizar el análisis de los resultados alcanzados con las pruebas aplicadas a los estudiantes, dichos resultados no solo debe de considerarse como un conjunto de datos que informen sobre el nivel del conocimiento en diferentes áreas y disciplinas, y evaluar con ello la eficacia en la actividad de la enseñanza, sino también debe de servir de análisis para corregir posibles debilidades que presenta el proceso de aprendizaje, ya sea por características del contexto, de los estudiantes del currículo o por estrategias pedagógicas no apropiadas en el ejercicio pedagógico (Horbath & Gracia, 2014).

El impacto que tiene la evaluación en el aprendizaje requiere un enfoque más amplio que la intervención de retroalimentación en sí misma, particularmente las respuestas del alumno a la retroalimentación y el entorno de aprendizaje en el que opera la retroalimentación (Wiliam, 2011).

La capacidad de retroalimentación del docente para mejorar el desempeño de los estudiantes en una tarea que requiere de técnicas enfocadas al aprendizaje. El objetivo principal de la retroalimentación es reducir los errores,

cerrar las brechas de la enseñanza-aprendizaje y mejorar la adquisición de conocimientos y habilidades (Elsayed & Cakir, 2023).

Iniciar la retroalimentación señalando algo positivo, de esta forma, le comunicamos al estudiante que nuestros señalamientos son constructivos, que la intención principal no es ver el error o la falta en su participación. Ser específico en cuanto a los puntos que necesitan mejorarse. Si hay un elemento en la participación del alumno que debe mejorarse, hay que decirlo directamente, así como brindar algunas pautas que lo orienten. Corregir o aclarar un concepto o procedimiento. Destacar la participación sobresaliente. Resaltar las participaciones excelentes para motivar el esfuerzo. Hacer preguntas para clarificar o profundizar sobre un tema. Estar consciente que cada alumno puede tener su propia opinión. Ofrecer apoyo para mejorar. Respetar el estilo de cada estudiante (Bautista & Ortiz, 2020).

Las mayores debilidades están relacionadas al tiempo que transcurre entre el final de la actividad académica y la retroalimentación transmitida por el docente. Además, existe una deficiencia en cuanto a la coherencia de la retroalimentación, su aplicación colectiva y la retroalimentación inversa, que es entregada por el alumno evaluado al evaluador. Un modelo de retroalimentación efectivo es aquel que tiene los siguientes atributos: ser claro, objetivo y consistente; llevándose a cabo de manera individual, constante y continua; destacando los puntos positivos del estudiante y señalando sus deficiencias. Además, permitir que el alumno reflexione sobre la valoración recibida. El evaluador debe estar siempre atento a la retroalimentación para que los estudiantes estén más motivados y comprendan su desempeño real (Naves Miranda et al., 2020).

La retroalimentación de la evaluación es un factor valioso para los educadores y estudiantes que buscan asegurar la mejora continua de la escuela. Una forma combinada de retroalimentación formativa y sumativa puede mejorar la enseñanza y el aprendizaje. La retroalimentación debe ser específica, oportuna, frecuente, de apoyo y constructiva. La retroalimentación negativa puede distorsionar el aprendizaje, los estados afectivos del receptor de la retroalimentación (Adarkwah, 2021).

El papel de los docentes es guiar y ayudar a los estudiantes a construir conocimientos. El lenguaje verbal de los docentes debe ser un proceso de generación dinámica, en lugar de una plantilla prescrita. A través de la enseñanza práctica, los maestros deben ajustar su expresión lingüística de manera flexible y de acuerdo con las emociones, reacciones o problemas de los estudiantes que se encuentran en el proceso de enseñanza. Cuando los maestros se enfrentan a la diversa información del lenguaje verbal y las formas flexibles de pensamiento de los estudiantes, deben prestar atención a la respuesta de

los estudiantes y responder a los estudiantes de manera oportuna y precisa (Zhang et al., 2023).

En la retroalimentación, el docente debe considerar los siguientes elementos: Saludo personalizado, mencionar con claridad las observaciones referentes a las áreas de oportunidad, indicar al estudiante si se requiere que corrija la actividad, en caso de ser necesario, compartir nuevamente las indicaciones o proporcionar materiales adicionales para consulta. Consolidar el aprendizaje, destacando la importancia de la actividad y la utilidad o aplicación de los aprendizajes adquiridos en el ámbito personal, académico y/o profesional, reiterar la disposición para atender cualquier duda que surja de la retroalimentación, saludo de despedida (Bautista & Ortiz, 2020).

## CONCLUSIONES

La evaluación es una de las partes más importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se requiere del diseño de un instrumento que acerque al docente a valorar de manera más objetiva el nivel de competencia o aprendizaje alcanzado y se puede considerar desde la evaluación de la comprensión de los medios o recursos proporcionados, comparando los logros alcanzados hasta el análisis y organización de técnicas o estrategias de instrucción que conlleven al logro de aprendizajes más significativos. En la evaluación tradicional se enfoca en las fortalezas y debilidades que el docente identifica de los estudiantes en su aprendizaje, hoy en día, se busca evaluar el aprendizaje de forma más integral en diferentes momentos y competencias.

La evaluación formativa es un método que permite determinar al aprendizaje significativo alcanzado por los alumnos de los sistemas educativos en México. Es una estrategia de evaluación derivada del paradigma constructivista, promueve la construcción del aprendizaje basándose en conocimientos previos y en el diseño y uso de ambientes de aprendizaje donde los alumnos y docentes interactúan y participan de manera comprometida y responsable para construir un aprendizaje significativo. Al lograr que el alumno se responsabilice de su aprendizaje, mejora la actitud, la creatividad y la crítica, fortaleciendo sus perspectivas e identidades de manera integral. La evaluación formativa, permite a los docentes diseñar una evaluación formativa basada en decisiones que informe de la calidad de su enseñanza y mejore el aprendizaje, así como la formulación, desarrollo y seguimiento de propuestas de mejora.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abubakar, F., Onyekachi-Chigbu, A., & Ijeoma, O. (2022). Roles and responsibilities of educators in formative and summative evaluation of student. *Nurse Care Open Acces J*, 8(2), 75-80.

- Adarkwah, M. A. (2021). The power of assessment feedback in teaching and learning: a narrative review and synthesis of the literature. *SN Social Sciences*, 1(3).
- Bautista, E. C., & Ortiz, I. Y. (2020). *Importancia de la retroalimentación en el proceso de evaluación*. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
- Brown, G. T. (2019). Is assessment for learning really assessment? *Frontiers in Education*, 4(64), 1-7.
- Covacevich, C. (2014). Cómo seleccionar un instrumento para evaluar aprendizajes estudiantiles. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6758/C%C3%B3mo-seleccionar-un-instrumento-para-evaluar-aprendizajes-estudiantiles.pdf>
- Elsayed, S., & Cakir, D. (2023). Implementation of Assessment and Feedback in Higher Education. *Acta Pedagogica Asiana*, 2(1), 34-42.
- Horbath, J. E., & Gracia, M. A. (2014). La evaluación educativa en México. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 9(1), 59-85.
- Ismail, S. M., Rahul, D., Patra, I., & Rezvani, E. (2022). Formative vs. summative assessment: impacts on academic motivation, attitude toward learning, test anxiety, and self-regulation skill. *Language Testing in Asia*, 12(1).
- Naves Miranda, G. R., Freitas Pessoa, T., Miller Martelo de Marco, L. B., Bernardes Borges, A. C., Silva Neves, B. L., Miotto, I. A., Ribeiro, M. A. P., Lorenzon, L. E., & Marques, M. V. (2020). Feedback Challenges in the Formative Assessment of the Interinstitutional Program of Teaching-Service-Community Interaction: the Students' Perspective. *Revista Brasileira de Educação Médica*, 44.
- Morris, R., Perry, T., & Wardle, L. (2021). Formative assessment and feedback for learning in higher education: A systematic review. *Review of Education*, 9(3).
- Pérez-Palafox, V., Chong-Barreiro, M. C., Cáceres-Mesa, M. L., & Moreno-Tapia, J. (2022). Evaluación y uso de estrategias de aprendizaje autónomo de lenguas extranjeras a nivel superior. *Revista Transdisciplinaria De Estudios Sociales Y Tecnológicos*, 2(3), 12-22.
- Sánchez-López, E., Kasongo, J., González-Sánchez, A. F., & Mostrady, A. (2023). Implementation of Formative Assessment in Engineering Education. *Acta Pedagogica Asiana*, 2(1), 43-53.
- Smith, J. K., Berg, D., & Lipnevich, A. A. (2018). Formative Assessment and Assessment for Learning: Distinctions, Mileposts, and a View to the Future. *The Oxford Handbook of Educational Psychology*. <https://doi.org/https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199841332.013.27>

- Sz köl, I., Szarka, K., & Hargaš, J. (2022). The functions of educational evaluation. *Journal for Research and Education*, (24), 80-86.
- Van der Steen, J., van Schilt-Mol, T., van der Vleuten, C., & Joosten-ten Brinke, D. (2022). Supporting Teachers in Improving Formative Decision-Making: Design Principles for Formative Assessment Plans. *Frontiers in Education*, 7(925352), 1-9.
- Wiliam, D. (2011). What is assessment for learning? *Studies in educational evaluation*, 37(1), 3-14.
- Xuan, Q., Cheung, A., & Sun, D. (2022). The effectiveness of formative assessment for enhancing reading achievement in K-12 classrooms: A meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 13.
- Zhang, Y., Wu, X., Zhu, C., & Zhou, J. (2023). Classroom Quantitative Evaluation: A Method of Both Formative and Summative Evaluation. *Sustainability*, 15(3).